## Dovelas con motivos vegetales

Inventario 0001 (a-e)



| | |
|---|---|
| Cronología | Segundo tercio s. XIII |
| Tipo de elemento | Dovelas de arco |
| Localización actual | Depósito MuSar |
| Material | Granito |

Dimensiones

| Largo | Ancho | Alto |
|---|---|---|
| 86 | 28 | 30 |
| 64 | 30 | |
| 47 | 29 | |
| 62 | 29 | |
| 63 | 29 | |

Conjunto de cinco dovelas de arco realizadas en granito. Cada una de ellas presenta, en su cara frontal, una molduración compuesta, de abajo hacia arriba, por un bocel, una profunda escocia y un ancho listel liso situado inmediatamente antes del trasdós. La escocia está ornamentada con uno a tres haces de tres hojas, dependiendo de la longitud de la pieza, que nacen de la base de la media caña. Cada conjunto se compone de dos hojas estriadas laterales, enrolladas sobre sí mismas en forma de caracolas orientadas, respectivamente, hacia la izquierda y hacia la derecha, y de un tallo central del que surge, a modo de fruto, una pequeña esfera. La primera y la última dovela presentan tres haces; la segunda y la cuarta, dos; y la dovela central solo tiene uno.

Por su parte, la cara interior de las piezas presenta una molduración constituida por una profunda escocia flanqueada por dos boceles. Esta se encuentra ornamentada con grandes flores de cuatro pétalos carnosos, trabajados mediante la técnica del trépano. Al igual que en la cara frontal, la cantidad de estos motivos depende de la longitud de la dovela: todas presentan dos de estas flores, excepto la central, que solo cuenta con una.

Las dimensiones y características formales de estas piezas, así como las del arco en su conjunto, permiten plantear la posibilidad de que pertenecieran a los nervios de alguna dependencia anexa al claustro, como podría haber sido la desaparecida capilla de la Magdalena. En este sentido, los fondos del MuSar conservan varias dovelas que pudieron formar parte del mismo conjunto, entre

las que se encuentran las n.º 83 y 47.

Desde el punto de vista estilístico, estas piezas reflejan la labor de unos artistas que, si bien todavía conocían los referentes de los talleres mateanos que trabajaron en la Catedral de Santiago de Compostela, se adscriben a una tendencia de mayor carácter gótico, que puede situarse en torno a los años de la prelatura del arzobispo Bernardo II (1224-1237) y de su sucesor, Juan Arias (1238-1266). Esta evolución se manifiesta en una mayor sequedad y estilización de las formas, especialmente perceptible al comparar estas dovelas con otros modelos similares conservados fuera de Sar. Asimismo, se observa una mayor separación entre los motivos ornamentales, en consonancia con un progresivo abandono del abigarramiento decorativo característico de los talleres mateanos.

Se conservan modelos muy similares a estas dovelas tanto en las bóvedas nervadas del Salón de Ceremonias del Palacio de Gelmírez, en Santiago de Compostela, como en los restos del desaparecido claustro medieval de la Catedral de Santiago, concretamente en un arco conservado actualmente en el Museo das Peregrinacións.